

N.º 10. 1/2

SERMON

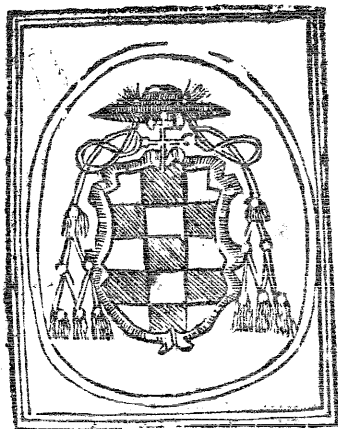
QUE PREDICO

EL P. IVAN ANTONIO VSON, DE LA
Compañia de IESVS, Lector de Teologia
en su Colegio de Alcala.

A LA SANTA MEMORIA QUE CELE-
brò el muy Insigne Colegio Mayor de S. Ildefonso.

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVEREN-
dissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros,
Cardenal de la santa Iglesia, Arçobispo de Toledo, Go-
uernador, y Primado de las Españas, Inquisidor Ge-
neral, su fundador, y desta insignie Vniuersi-
dad de Alcala a 16. de Nouiembre
de 1628.

Año



1628.

CON LICENCIA.

En Alcala, Por Iuan de Villodas y Crdusa, Impressor de la
Insigne Vniuersidad.

10/10/10

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

5308 S. DICKINSON DRIVE

CHICAGO, ILLINOIS 60637

TO: [Name]

FROM: [Name]

SUBJECT: [Subject]

[Body text]

[Faint text]

LICENCIA.

Nos el Licenciado D. Fernando Ballesteros Saavedra, Vicario general en la villa de Alcalá, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licēcia a qualquier Impressor desta villa, pueda imprimir y imprimir el Sermon que en la Iglesia del Colegio mayor de S. Ildefonso desta Insigne Vniuersidad, predicò el Padre Vson de la Cōpañia de IESVS del Colegio desta villa, el dia de las honras del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Cardenal D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Fundador desta dicha Vniuersidad; atento se a pedido su impressiõ, y por nos se a visto, y mādado. Fecha en Alcalá en quinze de Deziembre de mil y seiscientos y veinte y ocho años.

El Licenciado Ballesteros y Saavedra.

Por su mandado.

Felipe del Castillo.

Censura del Doctor D. Christoual Arias y Quintanilla, Colegial Mayor del muy insigne de San Ildefonso.

POr mandado del señor D. Fernando de Ballesteros y Saavedra, Vicario general, &c. he visto este Sermon, la doctrina es Católica, y prudente; los pensamientos sutiles, y fundados; el estilo graue, y agudo; y en fin todo es del P. M. Iuan Antonio Vison, Lector de Teologia en su Colegio Complutense de la Compañia, en quien ya tiene su Religion vn Gabriel Vazquez para la Catedra: vn Geronymo de Florencia para el Pulpito, que no sin especial prouidencia al nombre de Iuan tan misterioso en sus conceptos, se añadió el de Antonio tan dulce en sus palabras. A mi me faltan para dezir tanto sujeto, en quien veo dos talentos juntos tan superiores, que cada vno de por sí pudiera hazerle insigne. Merece el Sermon la licencia que se pide, y pide a instancia de este gran Colegio; que no cumpliera con las obligaciones a su sancto Fundador, sino publicara sus heroicas virtudes con tanto credito, si con el gusto de auer oydo el Sermon, sino le comunicara a todos, sacando a luz las muchas que tiene el papel, para luzimiento pomposo de las grandes letras, y ingenio del Autor. En este Mayor de S. Ildefonso a 12. de Diciembre de 1628.

*Doctor D. Christoual Arias y
Quintanilla.*

QVASI

QVASI STELLA MATVINA

*in medio nebulae, & quasi Luna plena in die-
bus suis lucet, & quasi Sol resurgens, sic ille
effulsit in Templo Dei, quasi arcus resurgens
internubulas gloriae. Ecclesiast. 50.*



ORTOS Terminos los del morir para ansias alentadas del padecer, pues si en lo riguroso de su combate ofrece lo ultimo de los dolores, descuentan en el ser los ultimos lo que tenían de ser penosos; y así pequeño afan el de la muerte, pues si por ocasionar el mayor de los males es grã-

de, tiene ayres de bien, porque imposibilita otras fatigas. Que remedio para juntar lo seguro del auer muerto con esperanças de morir? de muerto efectos experimentados; de viuo seguridades de morir? No ay nada imposible (dize discretamente Enodio de vita S. Epiph,) a vn afecto empenado en padecer: *Carnem habere* (hablaua de S. Epiphanio) *nisi vita B. E. cum moriturum se se meminerat, ignorabat. hominem esse, nisi per laboris patientiam, nesciebat.* Anticipò su muerte Epifanio ca sus efectos, pues se tratò en este mudo, como si estuuiera ya en el otro. Solo se dexò de viuo la certidumbre del morir, y abreuiando su amor distancias tan largas, supo hermanar lo interesado de quien viue, y lo penoso de quien muere: De quien viue, las esperanças de morir: De quien muere, lo azedo del padecer. El despego a este mundo nos persuadian en

el mil apariéncias de muerto; solo la certidumbre del morir nos le asseguraua por uiuo; y así supo jútar dichas de uiuo, con apariencias de muerto. Este es el consuelo que tégó el dia de oy, entre tanto aparato de tristeza, entre tanta ostentación de sentimiento. Que cosa es, que para celebrar la memoria de N. Ilustrísimo y santo Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros (que no son menester mas titulos: ahí

*S. Hilar.
de vita
Honorati
apud Sur.
tom. I.*

lo he dicho todo: *Quicquid ad clausulam eloquentionis adieceró.* Dize de S. Honor. S. Hilar. despues de auerle nóbrado, *absurdum poterit iudicari.*) Para celebrarle, digo, de eternamente uiuo, se representen apariencias de muerto, y se dibuxen eternidades de gloria (en que piadosamente le contemplamos): n viles achaques de quien acaba? sospecha es mía, que son traças soberanas de N. S. Fundador, y Padre, que como tuuo en vida tal ansia de padecer, sentido de que en la muerte se acabaua el empleo de sus deseos, entre tantas seguridades de uiuo, como aora goza, se entretiene con estas apariencias de muerto: y el gusto de verse padecer, si quiera en representació, se haze lugar entre aquellas auenidas de gloria.

*Tert. lib.
de R. u. c.*

4.

Alomenos a Tertuliano lib. de poenitent. cap. 4. parecia le que aun la misma gracia se valia de este medio para que la recibiesen con gusto los Santos. Que pensais (dize este grá Doctor) que es la gracia que nos comunica Christo en el Sacramento? Apariencia, y imagen de la muerte: *Quod sine cessitate nobis symbolum mortis indulget; ergo inuitus facit.* Notable modo de hablar: *symbolum in mortis*, apariencia de muerte la gracia? Profundo sentido el de estas palabras; en otra ocasion le sondaré, contentome aora con lo que me ofrece la corteza Es la gracia vna imagen de la muerte, porque el primer efecto que causa en vn justo, es ponerle en el andar de los muertos, para penas, y halagos del mundo: pues a vn muerto no le solicitan lisonjas, ni le aquejan afanes: es házerle muerto en la representacion: donde aduerto yo vna delgadeza de Tertul. Dos cosas tiene la gracia, vna lo que es, y otra lo que parece: en su ser es santidad, y hermosura del alma; en la apariencia es muerte, y el dia que nos quiere

acreditar

acreditar la gracia, Tertul. ho nos dize lo que es, sino lo que parece. No dize que nos dan en ella verdades de vida, sino apariencias de muerte. Este es el apoyo de mi confianza, pues si de parecer de Tertul. la gracia es la vida de vn justo, con representaciones de muerte, *symbolum mortis*. En entrá bos a dos titulos la hallo interesada el dia de oy. Pues si celebramos las seguridades que tiene de eterna vida N. Santo Cardenal entre estas apariencias de muerte, en las apariencias reconocera la gracia su imagen, *symbolum mortis*. Y en las verdades venerará sus efectos, pues la vida que N. Santo Cardenal goza, es efecto de la gracia, y así para alcanzarla, por lo que tiene de representaciones de muerte, le presento va Cardenal muerto en la representacion, por lo que tiene de vida, al que está gozando la eterna. Tendre mosla mas cierta si ponemos por intercesora a la Virgen, diziendo: *Aue Maria*.

Quasi Stella matutina in medio nebula, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei, quasi arcus refulgens inter nebulas gloria. Ecclesiast. cap. 50.



V I E N vio jamas hazer amistades la vida con la muerte? quando substituyero officios de nacimiento, los horrores de la sepultura? y que mayor desayre que terciar preuenciones tristes de muerte, en aparatos festiuos de vida? *Musica in luctu* (dize el Sabio) *importuna narratio*. No ay de fazon que iguale al interrumpir lagrimas sentidas con demonstraciones de contento, y forçar a va coraçon, o bien hallado con sus penas, o maltratado de sentimientos, que pague en moneda de gusto, censos que cargan las pesadumbres. Veisme aqui señores, tropezando en esta dificultad en los primeros pasos de mi sermón. Si miro este tumulto, deposito de nuestras vidas,

Eecl. cap.

22.

hallo triunfante la muerte, pues los despojos que a sus pies tiene, publican lo sangriento de la viteria. Si a la illustre memoria de N. Santo Fray Francisco Ximenez de Cisneros, digno empleo el dia de oy de la deuocion deste nobilissimo Colegio, santa Iglesia, y insigne Vniuersidad, hallo triunfante la vida, pues a pesar de la incōstancia del tiempo, supo en lo heroico de su santidad, en lo luzido de sus hazañas gran- gear siglos a su dicha, asegurar eternidades a su gloria. Si en trego mi cuydado a lo riguroso de la muerte, a lo azedo de su combate, que lagrimas no se dan por vencidas de la ocasion? Pero si desatento a tanta materia de llanto, diuier to penas con mirar a N. grāde Principe, y Padre anegado en mares de gloria, en pielagos de alegria, que demonstracion de contento no se confiesa desde luego por corra? Puede auer encuentro mas notable? vn tumulto que desate en lagrimas el coraçon mas duro, y vna gloria que dilata en gozosa alegria la tristeza mas austera? Que ocurrencia tan desazonadr, dize con gentil reparo san Hilario, hablando de la muerte de san Honorato: *Duplex itaque materia me prouocat: illis me laudum gratia ad sermonem trahit, hinc ad singultus retrahit damna communia.* Embaraçado se halla mi afecto, dize Hilario, en esta ocasiou, pues appena gloria de Honorato (biç que templando sus resplandor a la cordedad de nuestra vida) haze reseña a la alegria, quando los aparatos funerales que se ven en esta Iglesia, embargan para materia de llanto, las mismas demonstraciones del contento. Valiente pronofico deste dia, donde el sentimiento, y el gozo tienen tan partida la jurisdiccion, que la misma ocasion que sollicita a la grimas, las enjuga. Pues si a la muerte de tan glorioso Principe se deue sentimiento, el gozo de ver ahi mesmo augmentada su gloria, se anticipa a la pena. Que mucho (concluye el Santo) que entre tan reñidas competencias, ò tropiece por primerizo, ò diuidiendome por cortes, por cumplir con entrambos intentos, no cumpla con ninguno: *Ignoscite itaque. si diripientibus duobus hic affectibus mentem meam, oris mei officium, tanquam duobus Dominis famulatum congruum negat.* La misma

S. Hilario.
de vita S.
Honorati
si supra.

5
 misma nouedad de tan encontradas ocasiones, no solo asegura el perdon de qualquier hierro, pero aun apadrina las faltas. Veamos si con esse resguardo entre tantos aparatos de tristeza se alentar los motivos de nuestra alegria: *Quasi Stella matutina* (dize el Sabio) *in medio nebulae*, & *quasi Luna plena in diebus suis lucet*, & *quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei*, *quasi arcus refulgens inter nebulas gloriae*. Yua ha blando de Simon hijo de Onias, y si bien es no pequeña Cruz de los interpretes aueriguar quien fuesse este Simon; la mas valida opinion, y a mi ver, la mas cierta es, que fue hijo del primer Onias, a quien la entereza de su vida le granço el nombre de justo. Empieça el capitulo diziendo del, q̄ con nueuos reparos auia ya aumentado la hermosura del Templo, ya preuenidole defensas contra el mas reitado poder de sus contrarios: *Templi etiã altitudo ab ipso fundata est, duplex adificatio, & excelsi parietes Templi*. Y que en su tiempo, ò se descubrieron aqueductos, ò se auian hallado nueuos manantiales de agua: *In diebus ipsis manauerunt pute aquarum*. Breue simbolo de N. Ilustrissimo, pues si a su liberalidad deue la Iglesia tan bizarros aumentos de hermosura, tan luzidas defensas contra sus enemigos, libradas en la fundacion de este insigne Colegio, y grande Vniuersidad, a su cuydado reconocida, agradece el nueuo tesoro de la Escritura que repartio liberal en la Biblia Complutense, significado en los pocos de agua, como aduertidamente dixo la Glossa: *Putei aquarum, idest, profunditates Scripturae*. Proligue el Ecclesiastico. Y despues de auerse dilatado en tan peregrino sujeto, queriendo reducir a computo las grandezas, que se huyan de todo numero, concluye: *Quasi Stella matutina in medio nebulae*, & *quasi Luna plena in diebus suis lucet*, *quasi Sol refulgens sic ille effulsit in Templo Dei*, & *quasi arcus refulgens inter nebulas gloriae*. Es vna Estrella (dize) que a pesar de reboços de espesas nubes, mejoraua en ellos sus resplandores: vna Luna que sin temer desmayos a sus luzes, gozaua pacifica possessiõ de hermosa: vn Sol a quien lo mas luzido del Tèplo de Dios, por auer sido Sumo Sacerdote, pagaua.

en humildes reconocimientos liberalidades de luz. Finalmente vn arco Iris, pronosticando victorias, pues ni auia tempestades que sufriesen su presencia; ni enemigos que esperasen su combate. Esta es la corteza, y en ella la letra breue, y de sembaraçada. Vamos a lo retirado y misterioso.

§. I.

Quasi *Stella matutina in medio nebulae*. Estrella entre obscuridades de nubes. La primera de las grandezas que cuenta de Simon el Espiritu Santo en apariencias de luz, es como quieren acertadamente Doctos, que los retiros, y humilaciones no pudieron apagar sus luzimientos; antes bié, como el luzero de la mañana, nunca mas resplandeciente, ni mas hermoso que quando se exime de los asaltos que hazen a su luz las nubes. Así este Sumo Sacerdote nunca mas vfano de glorias, que en los mayores retiros, pues auuò sus luzimientos con sombras, y entre las mas redobladas tinieblas hallò aumentos de resplandor. Ea grande Padre, que por mas que el temor rehusé la carrera, la deuocion, y obligaciones del auditorio impaciente, espera tanta dilacion de vuestras alabanzas. Que cosa es, que auiendoos Dios escogido para hermosa luz de su Iglesia, a cuyos rayos ha de deuer tantas almas el cielo, tantos aumentos la Christiandad, tanta honra nuestra España, tanto luzimiento esta Vniuersidad, tanto credito la Serafica Religion, tantos exemplos el mundo; O auariento (que no lo creo) recateis vuestras luzes, ò humilde las hurteis a nuestros ojos. Que de años supo disimular en humildes apariéncias N. gran Francisco, aquel deposito de la mejor luz que dicho saméte moraua en su pecho? Que de dias supo estrechar en los breues terminos de vna choza; ya en la Sazedá, ya en el Castañar, aquel pecho para quien todo el mundo era corto? Que de tiempo supo retirarse entre sus mismas luzes? Apenas toma el habito de N. P. S. Francisco en Toledo, quando viédo que las mismas glorias codiciosas le buscauan, ambiciosas le pretendian, re-

caba de sus superiores recogerse en el retiro del Castañar, para negarse a sus lisonjas, y hurtarse al mayor de sus aplausos. *Que es esse? Quasi stella matutina in medio nebula.* Hazer de las tinieblas, y el retiro, cortina a sus resplandores, apostarlas al luzero de la mañana. Y si el sabe crecer con obscuridades su luz, busque nuestro santo Cardenal sus mayores deslucimientos para mayores grangerias de resplandor: *In medio nebula.* Encubrir sus glorias, retirar sus talentos. Como encubrir? Yo digo que fue tan encubridor de sus grãdezas, Francisco, como si fueran faltas sus virtudes, como si fueran yerros sus aciertos. Y aun assi se ha de hazer, dize cõ gran viueza Tertul. lib. de velandis virginibus. Hablando a otro proposito diferente: *Etiã suum bonum erubescendũ est.* Dixera yo, que vn docto, vn justo, vn grande se ha de empachar de serlo. Gran dezir! Pues illustre Doctor, que quiere ser empacharse de ser grande? Quando el bien fue de la jurisdiccion de la verguença? Quando la gloria de vna accion luzida sacò colores al rostro? Y que mayor defacierto que hazer materia de empacho, lo que alimeta las embidias de todos? Si me dixerais, no digo son rosear, sino que cubriera de sangre la cara, lo defatento, lo defaduertido, lo libre, lo menos recatado, estaua muy en su lugar: pero que llegue el empacho a sobresaltarse del bien que haze, terrible consejo es esse. Estã bien dicho. Vereis señoresa vn hombre que tiene verguença de hazer alguna cosa, porque teme del que se sepa descredito, y deshonor; que recato que tiene, que en el retiro siempre, que enojo con la publicidad, que sospechosa le es la luz, que requerir la puerta si estã bien cerrada, que cuydado con la ventana, que sobresalto a qualquier ruydo? *Que es esse?* Tiene verguença de lo que haze, y teme no le vean. Hombres, dize Tertuliano, quereis vn buen remedio para assegurar vuestras glorias, para eternizar vuestras dichas, pues trataos como si os empacharais de tenerlas, que si el que tiene verguença de hazer alguna cosa, siempre la encubre, tratandoos como quien tiene verguença de sus glorias, siempre las tendreis encubiertas, y con esso quedarã

*Tertul. de
Velandis
Virgin.
S. 17.*

luzidas, no a fuerza de resplandores, sino a sobra de obscuridades. Braua Metafisic. Para assegurar la gloria del hazer bien, tratarse como quien tiene empacho de obrar mal. Es menester (si lo acertase a dezir) sacramentarse a lo nueuo, tener los accidentes de quien peca, para que la sustantia sea luzida; las apariencias de pecador, para que las verdades seã de santo; el empacho como de quien encubre faltas, la satisfacion como de quien posee glorias. Veis aqui a N. Santo Fray Francisco Ximenez, el hombre de mayores prendas que auia entonces en Castilla, las esperanças de los zelosos de la Republica: Entra en la Religion, y està tan defentendido de sus grãdezas, que encierra en la estrechez de vna choza tanta luz, tanto resplandor, tantas esperanças. Que es esto? *Suum bonum erubescendum est.* Tratar sus grandezas, como si fueran culpas, y empacharse de sus glorias, como si fueran faltas, para que teniendo los accidentes de quien peca, tenga la gloria de quien atesora tanta luz, porque si el que peca, y le empacha encubre la causa de su verguença; ayres tiene N. Francisco de correrse de sus grandezas, como si fueran faltas, pues las encubre tanto. Hazenle despues Arçobispo de Toledo, Cardenal de la santa Iglesia; Inquisidor general. Y para cumplir en lo exterior con la ostentacion que se deuia a tanto tropel de dignidades, en lo publico la cama rica, y detras vna pobre tarima, donde passaua vestido todas las noches; esso si; accidentes de regalos, para que la substancia sea toda de penitencia. Yo digo que es hypocresia esto de pecar, que como ay quien en reboços de santidad encubre culpas, aya tambien vn Francisco Ximenez, que en disfraces de regalos retire lo mas azedo de sus penitencias, y en apariencias de faltas lo mas subido de sus glorias: *Sicut Stella matutina in medio nebula.* Brauo caso. Hermanar luzimientos de Estrella con obscuridades de espesas nubes: grandezas de vn Primado de las Españas, con el mayor retiro, y desprecio del mas humilde, y mortificado Religioso. Valiente medio de crecer las mas subidas dignidades, juntarlas con los mas humildes principios. Es delgadeza muy

de Casiod. lib. i. epist. 10. ad Boëtium. Como pensais dize, q
el numero de diez sino llega a ser infinito, tiene por lo me-
nos presunciones de serlo, pues nadie le encuentra el fin:
Cosa sabida, que el numero mas crecido, no es mas que re-
plicarse muchas vezes el numero de diez, pues para hazer
veinte, no ay sino cargar sobre el primer diez el segúdo, pa-
ra hazer treinta el tercero: y a este passo la muchedumbre,
a donde no llega la fantasia mas holgada, no es mas que re-
petirse muchas vezes el numero de diez. Pues bien. Que tra-
za tiene para aumentar su ser? Bien pensado. Poner la me-
nor de sus poquedades sobre la mayor de sus grandezas: lo
mas vil de su principio sobre lo vltimo de sus augméto. En
llegando a diez asiente sobre esse lleno la mayor mégua de
su ser, que es el vno. Que grandeza que sabe hermanarse có
sus poquedades, vendra a tener ayres de infinita: *Iuuat ins-
picere* (dize el gran Senador) *quemadmodum denarius numerus
more cæli, & in se ipso reuoluitur, & nunquam deficiens inueni-
tur, quanto ad principium suum supputatio redditur, tantò am-
plius indubitanter augetur*. Gran primor de crecer, en-
contrar en menguas pretendidas, aumentos declara-
dos: valiente, y sagrada distancia entre pequenez a so-
las, ò pequenez buscada en medio de la grandeza, que si pe-
quenez a solas alguna vez disminuye, pretendida de vn grã
de aumenta, pues el que a fuerça de crecer, casi auia imposi-
ibilitado sus medras, las a segura con reduziñse a sus prime-
ras poquedades. Ea santo Cardenal, q hasta la Fortuna de
aueros enriquezido pobre, ni tiene mas que ofreceros, ni
casi la ambicion mas antojadiza, que pedirle, Arçobisso,
Cardenal, Primado, Inquisidor general, Governador de las
Españas, valido con los Reyes, venerado de los propios, te-
mido de los estraños, conquistador de Africa: anda, que ni
aun la codicia puede atener con tãto bien; que remedio, pa-
ra que donde la fortuna se rinde de pobre, sobren traças pa-
ra aumentar essas glorias? Muy del acierto de Francisco,
juntar con la soberania de tanta grandeza, lo mas humilde
de sus principios; con la Mitra, y con el Capelo, el aspero si

licio con la Magestad de Governador, la tarima en vez de cama de la Sazedá; con el aparato de vn Principe tan grande lo mas mortificado, lo mas humilde, lo mas triste de vn pobre Religioso: que las grandezas, que a fuerça de subir auian impossibilitado sus augmentos, juntas con tanta humildad, y tanto desprecio pretenden ser infinitas: *Quantò ad principium suum supputatio redditur, tantò amplius indubitater augetur.* Que si el numero de diez a fuerça de poner lo mas vil de sus principios sobre lo mas subido de su ser, sabe acreditarfe de infinito; que mucho que la vista mas despierta, ò la embidia mas picada (si a tantas distancias se atreue la embidia) no halle fin en las glorias de N.S. Fundador, pues sobre lo mas releuante de sus grâdezas, supo asentar lo mas humilde de sus retiros, y esconder lo mas viuo de sus luzes, con las nubes de su humildad: *Quasi stella matutina in medio nebula.*

§. II.

NO estoy contento, apretemos mas estas palabras. La obscuridad de las nubes no solo son embargo dela luz, sino su misma muerte, pues en la mas escrupulosa filosofia las tinieblas no son mas que negacion de luz. Pues que quiere ser que lo mas luzido de la Estrella esté en medio de su no ser, *in medio nebula:* crezca con su muerte, y se mejore cõ sus menoscabos? Aquí si que se dà por vencida toda ponderacion, y gime debaxo de tanta carga el discurso mas valiente. O valame Dios, y que campo este tan dilatado! De q̄ viue N. gran Francisco? De que se sustenta? El ayuno continuo, por muchos meses a pan, y agua: lo mas del año sin mas sustento que vnas yeruas cozidas; el vino dezia que era regalo de holgazanes; la penitencia sin treguas; la mortificacion ordinaria; el sueño (si merece este nõbre: lo poco, que le permitia su oracion) sobre la dura tierra. Siendo Prouincial visitaua toda la Prouincia, y tan dilatada, a pie, pidiendo limosna. Arçobispo, y Cardenal, siempre cargado de filicio, siempre en penitencia. Que vida es esta glorioso Padre? No

ay mas fino acabar los dias que de tanta importancia son a toda la Iglesia, que de tanto interes son a todo el mundo? Si no os detiene vuestra comodidad, sirvaos de freno lo que perdemos todos en perderos. Eſſo fuera, ſi N. S. Cardenal viuiera como los demas; es vna luz, *in medio nebulae*, que ſe ſuſtenta de acabarse, y viue de ſus mayores menguas. Abri- guemos eſte ſentimiento con vnas palabras muy del inge- nio de Zenó, ſerm. de Reſurrect. El Sol dize, todos los dias fale, y todos los dias ſe pone, todos los dias nace, y todos los dias muere; y tiene tan ſegura la vida en medio de tanta muerte, que viue mas de morir, que de ſu miſma vida. Quie- ren ſaber que tanto? Bello encarecimiento; que para quitar le al Sol la vida, no ſe le ha de quitar la vida, ſino la muerte: Hazed que no muera, que el morirá a manos del no morir: *Adimitur ei ortus, ſi adimitur occaſus*. Mas viue el Sol de ſus perdidas, que de ſus acrecentamientos; y aſſi quien le aſſe- gura meguas le aſſegura reparos de la vida: quien le eſtor- ua me noſcabo, eſſe le acarrea la muerte. Bié ſentido. Que traça aurá para que muera N. gran Francisco? Quitarle la vi- da? No. Que viuirá a beneficios de la muerte. Quitadme la penitencia, y vereis como acaba a manos de los regalos; q̄ eſſos dolores ſon el apoyo de ſu vida, pues vine de acabarse, y ſe ſuſtenta de aſſigirſe. Quereis ſaber que tanto? *Que adimi- tur ei ortus, ſi adimitur occaſus*. Que para quitarle a N. Iluſtris ſimo Fundador la vida, no ſe le ha de quitar la vida ſino la muerte: quitale que no padezca, que el morirá a manos del no padecer. No piensén que lo digo de valde, y ſolo por fan- taſia del dezir: Paſſa ſu vida N. S. Cardenal en los mayores rigores y aſperezas q̄ ſe han viſto, dilatalas por toda ella, ſin que lo mucho de ſus años, el alago de tanto imperio, la li- ſonja de tanto mando pudieſen embargar ſu feruor; ſabelo el Papa Leon X. como luego ponderare, y temié do que en la perdida del S. Cardenal de Ciſneros, perdía toda la Chri- ſtíandad vna firme columna de la Fè, mandale por vn breue eſpecial, que modere aquellos rigores, y que ſe reſtituya a la vida comun. Obedece el Santo, y muere luego. Que es

S. Zenon
ſerm. de re
ſurrect.
Xav. *

esso? Que a quien no acabaran las penitencias acabaron los regalos, y muere a violencias del no sufrir, quien solo viuia de los alagos del padecer: *Adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Para quitarle la vida, quitarle la muerte. Llamale de su retiro El Cardenal D. Pedro Gonçalez de Mendoza, por mandado de la Reyna Catolica, y dize su historia, que vino tan desfigurado de la penitencia, tan palido del ayuno, tan acosado del rigor, que renouando los Hilariones, y los Antonios (son palabras formales) era vn prodigio grande ver en estrecha amistad hermanada la vida con la muerte; pues quando lo circunspecto de sus acciones le acreditaua de viuo, lo palido de su rostro, lo disfigurado de sus miembros le aseguraua por muerto.

Esta es a mi ver, la mayor de las grandezas de N. Ilustrissimo Cardenal, sustentarse tanto de la mortificacion, que el y el padecer parecen vna misma cosa. Es muy sabrosa la ponderacion de san Basilio el grande, hom. 2. Exam. Cria Dios el mundo, y auiendo hecho estrena del primor de su mano, en lo mas resplandeciente de la luz, concluye el Texto Sagrado con que *Factus est vespere, & mane dies vnus.* Que se hizo vn dia de la tarde, y de la mañana. Que language es este, pregunta muy de ocasion Basilio? porque no dixo: *Dies primus.* El primero de los dias? Si pretende el Texto Sagrado acreditar las obras de Dios de grandes, porque le niega a este dia la primacia del tiempo? No fuera mejor dezir, que era el primero de los dias, y no con el nombre de vno escurecer la mayor de sus glorias? E esso no (dize Basilio) no se diga que es el primer dia, sino que es vno. Valiente razon. *Quam ob causam non dixit primum diem, sed vnum? ubi magis conueniebat allaturum ordine secundum diem, & tertium, atque quartum eum, qui omnes anteibat primum appellare diem, no vnum. Sed vnum dixit, vt diei, noctisque spatium definiret, ac tempus vtriusque, nempe diei, ac noctis coniungeret.* Bien dicho. La noche es muerte del dia, pues solo acaban sus resplandores a manos de las tinieblas. Assi: Pues mas quiso dezir, que este era vn dia, que era vna misma cosa con la noche, que es su muerte

S. Basili.
homil. 2.
Exam.

muerte, que no que era el primero de los dias, y por esto no se llame primero, sino vno; que es tan gran cosa el saber auerirse con sus menguas, vnirse con sus afanes, hazer vida con sus mayores menoscabos, que es mas credito del dia primero, ser vna misma cosa con su muerte, que ser el primero de los dias, y assi no se llame primero, sino vno, porque en esta vnidad se hermanan luz, y tinieblas; dia, y noche; muerte, y vida. Ilustrissimo Principe, y sancto Padre nuestro, admirenos otros por Cardenal de la sancta Iglesia, Governador de Castilla, Arçobispo de Toledo, Fundador desta insigne Vniuersidad, Primado de las Españas, que en mis ojos la grandeza, a donde no llega ninguna admiracion, es ver que sabeis juntar vuestra vida con vuestra misma muerte, y estar tan hermanado con vuestro mismo padecer, que parece q̄ vos, y vuestras penas fois lo mismo: *Tempus vtriusque, nempe dici, ac nobis coniungeret*. Y que se sustenta tanto vuestro ser de vuestras incomodidades, como de vuestra vida: que si de parecer de Basilio es mas credito del dia primero, ser vna misma cosa con su muerte, q̄ ser el primado de los dias, mayor grandeza es de N. gran Cardenal, que el, y el padecer sean vna misma cosa, que ser Primado de las Españas, y el primer hombre del mundo: *In medio nebulae*. Siépre haziedo vida con sus mayores afanes, en estrecha amistad, con lo mas azedo de los rigores. Quieren saber que tanto? Es la cosa mas illustre que se lee de Santo ninguno, que fue necesario que el Papa Leon X. (como dezia) le mandase con vn breue especial, que dexasse los ayunos, y el rigor de vida que hazia, siendo ya de mas de setéta años, y en medio de la mayor grandeza. Brauo caso. Para que N. S. Cardenal dexede demasias de mortificacion, es menester ponerle al bien cara de mal, que al que no le detiene lo mas azedo de los rigores, le espanta sola la apariencia de culpa. Demeste viuos a este caso vna agudeza muy de Basilio el de Seleucia para mi *S. Bassil.* siempre grande. Yua ponderando oratione 19. la grandeza *Episcop.* de la Fé del Centurion, quando esfrañando soberanias de *Seleucide* Dios en las estrechezes de su casa; *Domine non sum dignus: sis orati.*

Le dize: Ea señor, que ni la cortedad de nuestra pequenez
 sutre excesos de fauores tan grandes, ni la rebeldia de la en-
 fermedad pide tanto remedio: *Sed tantum dic verbo*, a la me-
 nor de vuestras palabras vécida morirá la calentura, ansio-
 sa, y pretendiente se restituirá la salud. Gran Fè, dize Basi-
 lio. Dixera yo, dize este gran Padre, que creyendo el Centu-
 rion, que es Gentil, y tenido por pecador, se asegura, q̄ crea
 todo el mundo. Paso, llustre Doçtor, que tropieço mil ve-
 zes en vuestro dezir: no fuera mejor que vn acto de Fè tan
 heroyco se hallará en vno del pueblo de Dios, dõde el creer
 estuuiera en reputacion, y en credito, y no en vn Gentil? Es
 so no, dize Basilio: *Esto Gentilis discipulus, nam Moysen le-
 gem ponentem non audiisti, in credulos, vt credas, sequere*. Sea
 vn incredulo exemplo de creer, que con esto tendrá el
 creer apariencia de culpa, y a porfia todos por ser los pri-
 meros en el pecar, pretenderan ser los primeros en el
 creer. Si acertase a defemboluer este sentimiento. Mandaua
 Dios que le creyesen, y resistiase nuestra villania. Enseñó, y
 intimó por medio de Moysen sus leyes, y preceptos, y opu-
 sosele nuestro atreuimiento. Que remedio para que crean?
 Muy conforme a la malicia de los hombres. Crean los Gé-
 tiles; ponganse esos exemplos en los que son tenidos por
 pecadores, y desechados de Dios, que viendo el pueblo de
 Israel que gente tan peruersa cree, tendrá el creer por falta,
 y vendra a imitar por pecado lo que aborrecia por virtud:
 No digo que Dios pretende que pequen, ni que gusta q̄ obe-
 dezcamos sus mandatos, zeuados en los visos de culpa que
 puede fingir alguna vez nuestra ignorancia. Claro está esto:
 Pero por lo menos, las apariencias del pecar empenan a
 nuestra malicia en el seguimiento de la virtud. Braua ojeri-
 za con el bien; que es menester disfraçar lo con apariencias
 de culpa, para que arrostre a ello nuestra tibieça; que es tal
 nuestra grosseria, que para que hagamos lo que Dios gusta,
 es menester que parezca disgusto suyo. No creen porq̄ Moy-
 sen lo pide, no porque Dios lo manda. Que mucho? Tiene
 cara de bien. Pongase el creer en quien todo parezca culpa,
 y ven-

y vendran a crecer, no por lo que es, sino por lo que parece. Asi. Que gente ay tan recatada en el mal, que para que siga el bien a menester verlo sazonado con apariencias de culpa. Pues N. Ilustrisimo Cardenal sabe tambien corregir este afecto, y esta tambien hallado con el bien, con lo mas riguroso de la mortificacion, que para que dexé la aspereza es menester ponerle en ella ayres de mal. Virtud era el mortificarse, tanta peregrina el ansia de padecer, extraordinario, aun en personas robustas, tanto rigor: que remedio para que modere estos excesos? Muestre disgusto en ello el Pastor de la Iglesia, que solo el ver en actos tan heroicos de virtud, vnos lexos muy lexos de menos obediencia, será bastante para que dexé el mayor de sus gustos, q̄ era el mortificarse, *in medio nebula*, que está ya tan declarado en la virtud, que para que dexé demasias de rigores, es menester ponerle en ellos apariencias de imperfeccion.

S. III.

E*T quasi Luna plena in diebus suis lucet.* Tendra (prosigue el Ecclesiastico) luzimientos de Luna, con resguardos contra sus menguas, pues siempre se verán colmados sus resplandores: *Luna plena*. De parecer de lansenio esta luz fue obra de su saber, y de su conocimiento: *Sua doctrina, & recte conversationis luce praluxit*. Si en esta luz está representada la Sabiduria. Que de luz debe el mundo a N. gran Padre? Te figos son estas paredes, deposito de la mejor Teologia que jamas rayó en el mundo, el mas flamante mineral de ciencias que jamas conocieron los nacidos: el manantial mas puro de doctrina que pudo codiciar nuestra ignorancia. Te figos los Moros de Granada, que al centellear las luzes de N. Ilustrisimo, salieron de las tinieblas de sus errores. Y bié de donde tanta luz, y tanto saber a N. S. Fundador? Como Luna llena? Si, porque era Luna, que solo esperaba sus aumentos de los rayos del Sol. Cosa cierta que la Luna solo esperaba del cielo el lleno de sus resplandores, y que solo los pierde, quando entre ella, y el Sol ay algo de tierra. Yo

lansen.

Gregor.
 Taum. e.
 7. in Ec-
 clif.

digo señores que el ser autor N.S. Cardenal de tanta luz, y tanto saber, como se comunica en este emporio de ciencias, es efecto del estar tan despegado de las cosas del mundo, del esperar el colmo de sus glorias solaméte del cielo. Fue grã reparo de san Gregorio Taumaturgo cap. 7. sobre el Eclesiastes. No solamente, dize, esse Sol material se vè acometido de sombras, y tiene por padrastrros de sus resplandores las tinieblas, a cuyas manos tñuere. Tambien la Sabiduria, por lo que tiene de luz haze sombra. Y qual es essa? el oro, y la plata: *Sapientia* (dize) *opibus tanto clarior, quanto umbra sua splendidius est argentum.* Las distancias que ay entre el resplandor de la plata, y su sombra, essas se hallan entre la misma plata; y el saber porque la plata mas fina viene a ser sombra de la sabiduria. Que quiere ser que la plata sea sombra del saber? Bien pensado. Quando ay mas sombra preguntoyo? Padre, quando el Sol se pone, y està ya calçadas las espuelas para el otro mundo; quando està ya boqueando el dia, y si ella no, nosotros por lo menos con las candelas en las manos, por substitutos de sus luzes; entonces parece que se despeñan sombras de estos montes, que dixo allà el gran Poëta: *Cadunt de montibus umbrae,* y se descuelgan lobreguezes; tanto muchacho basta para assombrar vn campo entero. Pero miradme al Sol a medio dia, quando nos enuiste de lleno en lleno con sus rayos, la torre mas alta que apenas se permite a nuestra vista, vereis que no haze sombra. Que es esso? Que ay mucho Sol, y quanto ay mas de luz, es fuerza que aya menos de sombra. Pues, *Argentum umbra est sapientia.* El mayor resplandor del oro, y la plata mas bruniada viene a ser sombra de la sabiduria, porque si nũca ay mas luz, que quando ay menos de sombra, nunca ay mas de saber que quando ay menos de oro, y plata, y de bienes del mundo. A si: pues que mucho que el pecho de nuestro gran Frãcisco, sea el archino de la luz de la sabiduria, y que por su medio la goze en esta Vniuersidad el mundo tan cõpiosa, pues no se halla en el rastro de sombra? Miraldo en su comida, su habitõ, su celda, el desprecio a las lisonjas del mundo, todo

pobre,

pobre, todo lo mas vil: quando seglar con ricas esperanças de grandes dignidades, se entra en la Religion por hurtarles el cuerpo; en la Religion ambicioso del desprecio, pretendiente de lo mas abatido, tan mal hallado con la grandeza, que admite el ser confessor de la Reyna Catolica, con condicion que le dexen en su retiro. La mitra, y el Capelo fue milagro el alcançarle, segun huya aun de sus menores sombras: hecho ya Arçobispo de Toledo, solo tenia de Arçobispo el nombre, pues su tratamiento era afréta del Religioso mas perfecto, exemplar a la vida mas feruorosa, como lo testifica Leon X. Tanto desabrigo! tanta pobreza! No ay riquezas? no ay oro? no ay sombra? señal q el Sol le enuiste de lleno en lleno. *Umbræ est sapientia*. Que querer juntar mucha sabiduria, con afectos y pretensiones de la tierra, es querer hermanar luz, y tinieblas, sombra y Sol juntamente: *Et quasi Luna plena*.

A Hugo Cardenal le parecio, que aqui se significaua lo mas perfecto de la oracion; pues si la Luna deue sus luzimientos al estar a vista del Sol, nunca mas llena vna alma de luzes del cielo, que quando mas a vista de su Dios. Que mucho que esté siempre tan lleno de bienes del cielo Francisco, pues apenas el tropel de tantos negocios p. lieron interrumpir su oracion; antes bien negandose a trafagos importunos, pagaua en asistencias diuinas, atenciones q hurtaua a engaños de mundo. Que de vezes le vieron arrebatado en extasis soberanos? Que de años passo continuamente en perpetua cõtemplacion? Pues que marauilla que a vista de tantos resplandores estuuiesse esta Luna llena? *Quasi Luna plena*. Verdaderamente que para tantas olas de tempestades como se leuataron contra N. Illustrissimo, no parece que auia resistencia humana; ya la envidia mal sufrida de tan peregrina fantidad; ya el motin de soldados en Oran, ya el mar con la inconstancia de sus senos, ya el fuego en Valladolid cõ lo crespo de sus llamas: hasta su mismo hermano le dexò vna no

Hugo
Carden.

che medio ahogado por muerte; y de todo esto sale libre N. Francisco, libre de los mayores embates, y burlador de las amenazas mas restadas, *Luna plena*. Siempre lleno, siempre entero, siempre cabal, su credito mejorado, y aumentada su santidad. Que mucho? Està siempre a vista del Sol, y en su presencia nunca la Luna temió eclipsis a sus luzes, ni desmayos a sus resplandores. Como temer? Atrenome a dezir, que està tan seguro Francisco en el resguardo de su oracion, que aun el mismo Dios a vista suya no parece que le puede hazer guerra, sino que a menester auentarse para vencerle. No es entretenido lo de su historia? Quierele Dios hazer guerra, y como para N. Francisco ninguna mas penosa que la de bienes del mundo, acometele con dignidades, y con regalos. Poco contrario para tan grandes fuerças. Que remedio para obligar a Francisco, ò que se permita a regalos, ò que admita dignidades? Amenazale Dios con su ausencia; mandaselo sopena de excomunion, porque estandose Francisco a vista de Dios, No ay bienes que codicie, ni males q̄ tema. Y assi si quiere hazerle la guerra, trate de auentarse. Es muy lindo lo de Iob: *Poneme iuxta te* (le dize a Dios) *& cuiusuis manus pugnet contra me*. Esteme yo, señor, con vos, mas que qualquiera me haga la guerra, a nadie exceptuo, antes con el seguro de vuestra presencia, no ay nadie a quien no desafie. Paso gran Patriarca, que la demasiada confianza parece que os embaraça las razones, y os hurta el discurso. Si dixerades, que estando cõ Dios, ni temeis al cielo, ni a la tierra, ni a lo mas atreuido del infierno, vaya, que resguardo teneis en Dios para mas desesperados peligros, pero *cuiusuis*. Qualquiera? Mirad q̄ essa palabra a nadie exceptua, hasta el mismo Dios comprehende. Que importa? Esteme yo con Dios (dize Iob) mas que el mismo Dios me haga la guerra; que son tan valiente defensa cercanias de Dios, que estando con su Magestad, ni aun al mismo Dios temo, pues quãto me acometiere Dios poderoso, me defenderà Dios presente: y

Iob. c. 17)

te: y si sus golpes son mucho de temer por ser de su valor, no me daran cuydado por estar en su presencia; y assi, si quiere hazerme guerra, auientese, que estando se conmigo, embargarà su asistencià quanto emprendiere su poder. Mas si fuesse esto aquello de Iacob tantas vezes repetido, no se si alguna vez dignamente ponderado. Riñe Dios en disfraz de vn Angel (como siente Hieronymo) *Hiero. in Genes. 32 e. 6. ad Epiphani.* con Iacob, y llegan fuerças humanas a resistirse a violencias diuinas. Pues bien, que nouedad es esta? Vn hombre se resiste a Dios? Quando lo mas tosco de nuestra groseria abrigò alientos para competir excelsos tan grandes? No ay mas sino tenerse con vn Dios empeñado en nuestro vencimiento? Que temeridad es esta de Iacob? Ea q̄ no. Como era la riña? *Et luctabatur cum eo.* Era la riña luchando. Pues ya no me marauillo. que si las fuerças de Iacob consisten en estar cerca de Dios, y la riña es luchando, quanto mas Dios le acometiere, se le ha de acercar mas, y assi nunca mas valiente Iacob, que quanto mas acometido. Enuistele Dios porque le aprieta, y viene a ser que como se le acerca, le defiende. Espera la vitoria por tenerle entre sus braços, y pierdela por tenerle en ellos. Brauo caso; que las mismas diligencias, que Dios pone para vencer, le embarguen el vencimiento, y siruan de defensas a Iacob los mismos medios del sugetarle: pues si para derribar a Iacob es menester llegarle Dios, nunca Iacob mas poderoso que quando mas enuestido, que como sus fuerças solas son estar a vista de Dios, quanto Dios se acerca para acabarle, le ampara para defenderle. Que es esto? Que es tan segura defensa presencia de Dios contra qualquier peligro, que aun el mismo Dios para hazer la guerra no ha de estar presente. Assi? Pues, *Quasi Luna plena.* Siempre estará llena nuestra Luna, siépre colmados sus resplandores, siempre segura su vida, siempre su credito entero. Pormas que los embidiosos se conjuren, los elementos se armen, los peligros se doblen, los contrarios enuistan. Que importa? *Quasi Luna plena.* Si está

a vista del Sol, siempre en oración, siempre en asistencias diuinas; defensas tiene contra mayores enemigos. Aun el mismo Dios para hazerle guerra le amenaza que se apartará del, pues debaxo de excomunion le manda el Papa, ya que admita la dignidad, ya que mire por su vida.

§. IIII.

E*T quasi sol fulgens, sic ille effulsit in Templo Dei.* Resplandecio como el sol en el Templo de Dios. Aquí alude, dize el Cartusiano, al auer sido Sumo Pontifice, *sicut sol auctoritate lucet in Templo.* Fue sumo Sacerdote, tuuó el primer lugar en el Templo. Facil aplicacion a N. Ilustrissimo: sino es que la auenida de tãtas dignidades lo embaraçan, por querer cada vna ser la significada en estas palabras. Finalmente fue Primado de España, Arçobispo de Toledo. Bien, pero que quiere ser que resplandecio como el sol, que fue Arçobispo como el sol? Gran viuieza de Chrysostomo. Supongo que aquella primera luz que Dios crió al principio del mundo, es la misma que el sol; como sienten muchos padres: no me detengo en esso. Dizeles Christo a sus Discipulos: *Vos estis lux mundi*, vos otros sois la luz del mundo. Que quiere ser la luz del mundo? Quando lo tofco de nuestra naturaleza pertrechada de mil sombras de ignorancia, tuuo presunciones de luz? Ea, dize Chrysostomo *in Catenâ*: que fue preuencion de Dios contra nuestra vanidad, y cautela contra nuestra codicia: *Idè eos lucem mundi vocat, ut sicut in prima mundi conditione lux Deo obediuit, ita & ipsi obediant.* Bien pensado: preuene Dios nuestros antojos con lo luzido de esse nombre, para cargarnos debaxo de apariencias tan lustrosas, obligaciones de luz; el llamarles luz (dize Chrysostomo) no es mas que obligar las que obedezcã a Dios, como obedeciò la primera. Pues bien, en que estuuó la obediencia de la primera luz? Gran cosa, que no admitio propios luzimientos, fino

Dionisi.
Cartusi.

Chrysof.
in Caten.

fino a fuerça de mandatos. La primera criatura a quien Dios tuvo necesidad de mandarle que admitiese sus aumentos, y aun su vida fue la luz: *Dixitque Deus, fiat lux, & facta est lux.* Pues Señor no bastara permitirle esta dignidad, darle licencia para que la tuiera? No, que estava tambien hallada en aquel embargo de la vida, y en aquel mudo silencio del no ser, que solo la fuerça de la obediencia: *fiat lux*, le pudo obligar a tomar el ser Presidete del dia: luego si aquella luz es la misma que el sol, ferà propio del sol el no admitir dignidades sino es a fuerça de mandatos. Pues, *sicut Sol effulset in templo Dei.* El ser Arçobispo N. santo Cardenal, fue como el sol, pues si este illustre Planeta aun luzimientos propios no los admite, sino es obligado de preceptos: Francisco es menester q̄ el Papa se lo mande, para que admita ser Arçobispo de Toledo? Raro caso: llamale la Reyna Doña Ysabel, meçtrale las Bulas en que el Papa le hazia Arçobispo de Toledo, y apenas echò de ver al Santo que hablauan con el, quando como si viera vn grueso exercito de contrarios sale huyendo de palacio; y porque la dignidad no le alcãze, huye de Madrid, y vafe a Ocaña. Que es esto? que es sol Fr. Francisco Ximenez, y luzimientos propios no los admite, sino por mandatos. Acuden los amigos, instan los grandes, aprietan los Reyes, que importa? Ay mandato? Ay *fiat lux*? No: pues aunque se junte todo el mundo; finalmente a Reyes, Principes, a grandes, a amigos, a todos se resistio, hasta que el Papa en virtud de santa obediencia le mandò que admitiese el Arçobispado: No parece sino que tenia puesta la mira en este caso. S. Hilario quando hablando del grande Honorato en semejan-
supra.
 te ocasion, que esta dixo: *Hic refugam suum Sacerdot alis insula nectit, & qui venire ad dignitatem detrectauerat, ad ipsum dignitas venit.* Aqui fue, donde la dignidad Arçobispal, y la mitra echò en prisiones su fugitiuo. Que bien dicho: *refugam suum.* Fugitiuo llamamos a vn Esclauo que se huye de su dueño: yo digo que la dignidad de Arçobis-

bispo de Toledo tenia derecho sobre Fr. Francisco Ximenez, pues no auia quien tambien la mereciese. Huyese el Santo, siguele la dignidad como a fugitiuo, y alcançale, y el ceñirle las sienes con la mitra: *Insula necessest*. No fue mas que echarle en prisiones, pues tuuo lo penoso de cadenas para Francisco, lo seguro que no se le fuesse para la dignidad: *Et qui venire ad dignitatem detreclauerat, ad ipsum dignitas venit*. Gran marauilla; no alcançò el Santo la dignidad, sino la dignidad le alcançò a el, pues trocandose las fuertes, las dignidades vinieron a ser pretendientes, de quien tuuo siempre por penosos sus alagos.

Effulsit. Resplandecio, que mudança es esta? En las palabras inmediatas auia dicho: *lucet*, que està resplandeciendo; y aora añade que ha acabado de luzir? luz que en sus primeros passos tiene mil años de luzimiento; y quando mas boquean sus resplandores, tienen lo flamante de quien empieza: *lucet, & effulsit*. Vn acabar en los primeros passos de su ser, y vn empezar quando acaba. Si supiese desahogar este sentimiento: yo digo que N. gran Cardenal empeçò tan brioso en los primeros passos de su retirada allà en el Castañar, y en la Sazedá, que supo juntar el empeçar a luzir con el auer luzido muchos años, pues en vn año de religion atesorò mil siglos de santidad. Este caso es sin duda el lleno de aquella lisonja que le hizo Plinio el segundo el Emperador Trajano, quando viendo la grandeza de su gouierno; aun entre los parabienes del ceñido, y la corona, en los primeros passos de su mando le dixo: *Solum ergo te commendat, augetque temporis spatium*. Cesar, tanta priesa os auéis dado en atesorar en vuestro pecho las virtudes, y aciertos que acreditan a vn Emperador, que en el primer año de vuestro gouierno auéis imposibilitado vuestros aumentos, no por no merecidos, sino por dichosamente alcançados. A tal punto auéis llegado, que no ha de ser materia de vuestra alabança el crecer, sino el perseverar en vuestra grandeza. Bien podrá

Panegy.

Plin. 2.

ad Traja

num.

num.

podrá el tiempo añadir años a vuestra dicha, pero no aumento a vuestra gloria: *Solum te commendat, auget que temporis spatium.* Bien dicho, pero con quanta mas razon lo diré yo de N. gran Padre, pues aun al empear sus feruores, tuuieron colmos tan crecidos, que parece que pusieron terminos a sus aumentos, no por falta de valor sino por auer agotado la materia. Profigue Plinio: *Iunxisti enim, ac misuisti res diuersissimas, securitatem olim Imperantis, & incipientis pudorem.* Mucho dezir! O sea, Cesar vuestra fortuna, o sea vuestra poder, el ha sido tal, que a sabido hermanar cosas encontradas, el empacho, y encogimiento de quien empieça; la gloria, y seguridad de quien posee muchos años: Quien viere lo poco que ha que ciñe vuestras sienes la corona, os juzgarà por Emperador de vn dia: quien contemplare la magestad, y grandeza de vuestro gouieruo, juzgarà que sois Emperador de muchos años. *Res diuersissimas; securitatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* Gran cosa! saber juntar nouedades de quien empieça; seguridades de quien acaba. Ilustre Principe, si considero el tiempo que ha que estais en esse retiro del Castañar, juzgareos por religioso de vn año, pues no ha mas que cubre esse pobre saco vuestro cuerpo. *Lucet*, que empeçais aora a luzir; pero si miro a las virtudes, y santidad, que habitan en vuestro pecho: *effulsi*: Hallo mil siglos de religioso, pues en los primeros dias de vuestra conuersion se atropellan años de santidad: *Iunxisti, ac misuisti res diuersissimas.* Este si que es prodigio grande, saber juntar cosas encontradas; lo perfecto de quien ha muchos años que viue en la religion; lo feruoroso, de quien apenas tiene vn dia, lo flamante, de quien empieça; lo rico, y atesorado de muchos siglos de desierto. De principiante el *lucet*, el empear: de Religioso muy antiguo el *effulsi*, el auer tenido muchos años de luzimiento: y así digase que juntamente *lucet*, & *effulsi*, que luze, y ha acabado de luzir, porque si su virtud tiene de principiante, el tiempo, pues auia tampoco que

que era Religioso; tiene de perfeccion muchos años, feñores, de quien empieza, perfeccion de quien acaba, *lucet, & effulfit*. Mas si aludiese a la diuersidad de bienes del Cielo, y de la tierra, que aquellos tienen en su misma grandeza vinculada la eternidad, estos aun antes de alcanzarse se pierden. No hago mas que apuntar: en los resplandores de la Luna, en que se significauan bienes del cielo, nunca se halla pasado, siempre presente, *lucet*. Y en luzimiento de dignidades de múdo significados en el Sol, nūca se halla presente, siempre pasado. *Effulfit*. Allí vnos bienes, que aun antes de tenerse se gozan, y despues de passados se poseen: aqui tan engañosos los mayores, q̄ llegan a auer pasado sin auer estado presentes, pues quando mas alcãzados, solo tienen nombre de que se possieron, pero no de que se poseen. *Effulfit*.

S. V.

Q*uasi arcus refulgens inter nebulas gloria*. La vltima de las grãdezas de Simon dibuxa el arco Iris en la hermosura de sus colores, symbolo de las victorias, y triunfos que grangeò al pueblo de Dios, como auia dicho al principio del capitulo: *Et in diebus suis corroborauit populum*. Si lo glorioso de las victorias grãcean el renõbre de arco Iris, quãdo mas dignamēte merecido? donde mas gloriosamēte alcanzado, q̄ en nuestro inuicto Cardenal, pues atropellandose de muchos los prodigios, no solo quedarõ en Oran vécidos los cõtrarios, pero hasta la naturaleza renunciando sus fueros, y inclinaciones por la gloriade verse vencida de Francisco, atropellò cõ sus leyes, obrãdo cõtra su natural tãtos milagros. *Et quasi arcus refulgens*. Es arco, y en significacion desto se vieron antes de dar la batalla, aquellos dos arcos prodigiosos, que como dixo el santo Cardenal, eran seguros de la vitoria que auian de tener; oyan sus palabras para que situan ellas de: comento: *Pronuncia, dize, celo venisti Iris, nobis victo-*

Victoriam ratam factura. Bien. Pero donde a vn pobre Religioso criado en los retiros de su celda, en los sosiegos de tanta oracion el aparato militar, el estruêdo de guerra, la maquina y confusion de vn exercito? Veamos si le hallo solucion en otra duda semejante. *Qua est ista* (dize el Esposo) *qua progreditur, sicut aurora consurgens, pulchra, ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* En mi Esposa compitieron los primeros rasgos de la luz al salir la mañana con los luzimientos de la Luna, y con entrambos en dudosa victoria los resplandores del Sol; pero lo que mas me admira, es que junto con esso se tenen en ella impetus de vn numeroso exercito, fortaleza de vnos reales bien pertrechados. Ay mayor desayre en el mundo? Que sea la Esposa como la mañana, quando haze estrena de sus luzes: como la Luna, quando mas pomposo surruedo de resplandores, como el Sol, quando mas v sano en su carrera. Bien, pero *terribilis, ut castrorum acies ordinata?* Que se hermane tanta hermosura con tanta fiereza? Y que el rigor de vn exercito se haga lugar entre lo mas humano de tanta belleza? Extraña junta es essa. E esso fuera, si el esfuerço, y la valentia no fueran premio de su retiro, gajes de su recogimiento. Mi Esposa es como la mañana, que muere en viniêdo el dia, que no puede sufrir la publicidad; como la Luna que sus luzimientos los libra en el retiro de la noche, como el Sol que no admite compania, que a menester mandatos para salir en publico, como ponderaua poco ha. Asi tanto retiro? tanto recogimiento? Pues *Terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Desc luego parabienes de vencedora, porque ygualará su valor al de vn exercito entero; que el valor, y el esfuerço està tan librado en el recogimiento, que en viendo q̄ la esposa tenia tanta enemistad con la publicidad, que es como la mañana, que en viniendo el dia se retira, como la Luna, que solo se fia a la obscuridad de la noche, como el Sol que no admite compania, siempre solo, parecio consecuencia forçosa comparar su valor, y fortaleza al

Cant. 6.^a

de los reales mas fuertes, al de los exercitos mas numerosos. Parece que ha sido este lugar no mas q̄ parafrasis del que he seguido este rato: *Quasi Stella matutina in medio nebulae*. Fue N. Ilustrissimo tan amigo de la soledad, que siempre buscò cortinas, y reboços a sus respíadores; Estrella, pero de la mañana para que haga eco al *Aurora consurgens*, que muere a vista de la publicidad. *Luna plena*. Vna hermosa Luna, que solo fió de las ecuridades sus luzimientos. *Quasi Sol refulgens*. Como Sol, que para salir a publico a menester preceptos: Pues, *Quasi arcus inter nebulas gloriae*. Que mucho, que quien professa tanto retiro, encierre tanto valor en su pecho, que sea su persona vn arco Iris pronosticando vitorias, y que el soló hiziesse vezes de vn exercito entero. *Terribilis, ut castrorum acies ordinata*.

Chrysof. Que de ocasion, Chrysofomo hom. 32. in Gen. *Dexa homil. 32*. Abraham su tierra, y parientes, y fiado en la promesa de *in Genes.* Dios: *Faciamque te in gentem magnam*, teniédose por mas *Genes. 12* rico con solas aquellas esperanças, que con las mayores possessions de la tierra, sin mas abrigo que la palabra de Dios, sin mas aliento que el de su mádato, llega a vn desierto que estaua enfrente de Bethel, y dize la Escritura, que *Tetendit ibi tabernaculum suum*, puso alli su tienda. Entra Chrysofomo, y penetrando lo mas misterioso destas palabras, leyò en vez de ellas. *Castrametatus est in solitudine*. Assentò los reales en la soledad. Que nouedad es esta? Abraham solo, sin el amparo de sus parientes, sin la ayuda de sus conocidos, expuesto a las injurias de los tiempos, planta exercitos? Que gente tiene q̄ le acompañe? Que soldados que le defiendan? Que exercitos que le alienten? Como soldados? No veis que està *in solitudine*? En la soledad? Pues hazed cuenta que es vn exercito entero: porque la soledad, y el retiro hazen tambien las vezes de los reales: que en viéndose solo Abraham, *in solitudine*, luego *castrametatus est*. Assentò su reales, puso en orden su exercito, no a fuerza de defendido,

fino a sobra de delamparado; ho por la gente que trae, si no por la soledad que tiene: que en materia de valor, y de fensa, sola la soledad puede apostarfelas a vn exercito entero. *Aliena ditione* (dize Chrysoftomo) *vsq̄ est Diuina scriptura, nam quemadmodum de militibus, ita & de iusto hic dicit, quod castrametatus est.* Vio (dize Chrysoftomo) la Elcritura solo a Abraham, fugitiuo de su tierra, ausente de sus parientes, y luego le trata como a Capitan general, porque substituye tambien la soledad, el valor, y el esfuerço de vn exercito animoso, que si por estar solo podia Abraham temer, por estar solo viene a estar tan defendido, que quando le faltan soldados alista a su soledad en vez dellos, pone en orden su retiro, y de su recogimiento haze reales con que defenderse de las mayores fuerças de sus contrarios. *Castrametatus est in solitudine.* Luego bien dixē, que en la soledad, y retiro de N. Ilustrissimo, se vieron pronosticos de esta vitoria: pues si al recogimiento está vinculado valor de vn exercito entero, quien siempre buscò lo mas retirado, quien siempre codiciò los secretos de las mayores soledades, claro estaua que auia de ateforar tanto valor en su pecho, que la muchedumbre mas dilatada de los Moros de Oran, no pudiesen esperar su valor. *Quasi arcus resurgens inter nebulas gloria.* Y q̄ en viendole tan amigo del retiro le auian de tratar como Capitan general. *Aliena ditione vsq̄ est Diuina scriptura.* Que bien viene aqui lo que dixo allà el gran Enoodio, al Rey Teodorico, en el Panagirico que le hizo. Y ua ponderando los principios deste Rey, y dize: *Educauit te in gremio ciuilitatis Gratia prasaga venturi, quem ita ingē: vite limen erudiuit, ut dum adhuc de puero haberet hilaritatem, mox sequeretur securitas de tutore.* En vuestra niñez, gran Principe, partieron a vna, dize Enoodio, las albricias de vuestra vida, las seguridades de nuestros miedos, porque en los primeros pasos de ella estuuieron tan ciertos los pronosticos de vuestras hazañas, que adelantandose el gozo a la possession, pudo juntamente, a vos daros

*Enodius
Panegy.
ad Theo-
dosium.*

parabienes de recién nacido; y a nuestro miedo de bien amparado. Veis aquí a nuestro gran Cardenal huyendo del mundo, escondido en una choza, reñido con los aplausos, mal hallado con la grádeza, habitado desierto: Albricias, que entre estos retiros nacen alientos a nuestras esperanças, defensas a nuestros miedos, pues estan tan seguros en la soledad de N. gran Padre, que juntamente podemos darle a el, para bien de recién nacido a tanta perfeccion, y a España de bien defendida, pues tendrá en el recogimiento de Francisco soldados, en su soledad exercitos, y en su recogimiento reales que le defiendan: *Vt dum adhuc de puero haberet hilaritatem, mox sequeretur securitas de tutore.* No puedo detenerme a ponderar algunas circunstancias, en particular desta vitoria: proprio dia tiene, quedese para allá. Solo conclayo, conque anduvo Dios tan liberal con N. gran Francisco en esta vitoria, que de puro liberal, casi vino a parar en riguroso. Agora dexadme aqui. Toman a Oran tan apriesa, que aun los desechos mas alentados no auian llegado a codiciar lo que despues poseyeron; de los nuestros con casi ninguna perdida, pero tan grande de los Moros, que dize la historia: que el santo Cardenal, y todos los Españoles entraron en miedo, de que se les ocasionaua peste, a cuyas manos rindiesen la vida antes de auer gozado los aplausos de vencedores. Pues Señor, que zaherir es este de vuestros beneficios? Apenas los reciben de vuestra mano, quando se ponen a peligro de perderlos? Para que es zozobrarles los primeros lances del gusto de la vitoria, con el temor de la peste? Ea, que son cautelas de Dios contra nuestra ingratitud, que como fue el beneficio tan grande, para que no parezca sueño, quiere que el miedo de nuestro daño nos asegure del fauor merecido. Gran dezir de Basilio el de Seleucia orat. 33. de los cinco panes. Obra Christo aquel prodigioso milagro de los panes, no solo satisfaziendo la necesidad de aquel numeroso pueblo, pero tan sobre su antojo, que sobran doze ca
nastas.

naftas. Bien traçado, dize Basilio: sobren defuerte que cada Apoftol fe cargue la fuya, para que fi acalfo lo excefivo del beneficio puffere en duda fu verdad, lo asegure fu peso, y venga a recabar por pesado, lo que no alcança por amoroso. *Pari cum Apoftolis numero sunt eophini, ut finguli fingulos baiulando, laborem miraculi testem subeant, bumerusq; dum teritur, rei gestæ sensum ingerat & memoria fatigatione conseruetur.* Pesados vienen a ser los beneficios de Dios de puro grandes, pues para acreditarlos de verdaderos, haze que sobre tanto de los panes, que el peso asegure a los Apóstoles la verdad del suceso, y lo que no pudo recabar por lo regalado del banquete, lo asegura en lo pesado de la carga, que son tan sobre nuestra esperanza grandes sus beneficios, que ò ha de arriesgar Dios el que los crean, o de puro liberal ha de permitir a nuestra rudeza, que le achaque visos de cruel: y así tenga en su peso este beneficio, defensas contra su grandeza; para que si por grande lo niegan, lo crean si quiera por penoso. Veis aqui la marauilla de nuestro caso. Tomase a Oran, rindense los contrarios, apenas muere nadie de nuestro exercito, cargãse ricos despojos. Grãvitoria! O que excefivo beneficio? Que remedio para que se tenga por verdadero, lo que solo parece soñado? Alborotese el mar, aya tempestades, entren en remor de peste, para que el afan de la fatiga, asegure por cierto lo que de puro grande solo parecia imaginado, que tiene Dios tantos excelsos en nuestros faouores, que mas parece imaginaciõ de quien los sueña, q̄ vëtura de quié los goza: y así tiene necesidad de armarle cõ sobresaltos de peste, mas contra la valentia del milagro, q̄ contra lo grofero de nuestra ingratitud. Vencer cõ tanta facilidad vna fuerza tan insuperable sueño parece aũ al mismo deseo: hasta la codicia desconoce de grande el mismo bien, que pretendia. Gran cautela contra nuestro desagradecimiento. Ocasione fatigas este bié, para que a auisos del mal q̄ padecen, reconozcan la dicha que tuuieron.

S. Basil.
Seleucia
orat. 33.

Quasi arcus. Fue arco pronóstico de victorias. Y si como dize Geminiano lib. 1. c. 4. Los antiguos llaman al Iris, *arcus sapientia*, arco de sabiduria. Las victorias que anuncia, tambien serán victorias del saber, pronosticando esta, que esta grande Vniuersidad ha de ser vencedora en la doctrina; y con tan feliz suceso, que a pares vemos que los hijos deste insigne Colegio, salen triunfando en las lides de la sabiduria, y se lleuan los premios. Con quánta mas razon dire yo deste insigne Colegio, lo que el Emperador Teodorico de la familia de los Decios: *Origo iam ipsa gloria est, laus nobilitati conuascitur.* Casiod. lib. 3. epistol. 6. Ya es materia de parabienes, solo el ser hijo de esta grande casa, no por la beca que se trae, sino por los premios que se esperan, que son tan deuídos a los Colegiales de San Ildefonso, que preuiniendo la alabanza a los suesses, al tomar del manto pueden hazerse alardes de victorias venideras, como si se gozaran, y recibir parabienes de premios esperados, como de conseguidos. *Vos enim repletis paginam consularum.* Vosotros sois, dize a los mismos Anacario, apud Casiodorum lib. 9. epistol. 22. los que teneis llenas las Iglesias, pues apenas ay niuguna que no esté honrada con vn hijo de esta grande casa. *Et dum copia plurimum soleat habere fastidium, vestrum nomen repetitum semper efficitur gloriosum.* Y siendo así que lo muy grande tiene en su muchedumbre engastado el menoscabo de su grandeza, pues como dixo discretamente Tertuliano de habitu mulieb. *Semper abundantia in semetipsa contahit: minus meliosa est.* Todo lo gráde viene a pecar de mucho, pues aun la demasia del bien se haze del vando del mal, pues ocasiona desprecios. Solo este gran Colegio es excepcion de esta regla, pues el encontrar en tantas partes Colegiales de san Ildefonso premiados, siempre es para aumentos de gloria. *Vestrum nomen repetitum semper efficitur gloriosum.* Atropellense, illustre Colegio, mil eternidades en vuestra dicha, para que dilatandose por siglos

Casiod. li.
3. epist. 6.

Casiod. li.
9. epist. 22

Tertul. de
habit. mu-
licri.

figlos sin numero lo infinito de tan luzidos hijos, com-
pita con lo infinito de vuestras grandezas; ellos here-
deros del espiritu de tan santo Padre, y ellas breue sig-
nificacion de las auenidas que goza de glo-

ria, *Ad quam nos perducit,*

Or.

